

Artículo de Investigación

Lenguaje e interpretación en la noción de probabilidad de Gottfried Leibniz

Language and Interpretation in Gottfried Leibniz's Notion of Probability

Helmer Quintero Núñez¹: Corporación Universitaria Adventista, Colombia

helmerquintero@unac.edu.co

Gelver Pérez Pulido: Corporación Universitaria Adventista, Colombia

geperez@unac.edu.co

Andrés Álvarez-García: Universidad Nacional Autónoma de México, México.

andresalvag@estudiantes.fisica.unam.mx

Fecha de Recepción: 18/05/2024

Fecha de Aceptación: 05/08/2024

Fecha de Publicación: 03/10/2024

Cómo citar el artículo

Quintero Núñez, H., Pérez Pulido, G. y Álvarez-García, A. (2024). Lenguaje e interpretación en la noción de probabilidad de Gottfried Leibniz [Language and Interpretation in Gottfried Leibniz's Notion of Probability]. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 01-16. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-873>

Resumen

Introducción: Se plantea el objetivo de explorar cómo la probabilidad puede ser aplicada para entender interpretaciones y significados en contextos no solo matemáticos sino también filosóficos y lingüísticos desde una perspectiva leibniziana. **Metodología:** La investigación se desarrolla siguiendo una metodología predominantemente teórica y analítica. El estudio sigue un enfoque hermenéutico que determina concepciones desde la dialéctica interpretativa de textos de referencia. **Resultados:** El grado de esencia le reporta al sujeto un dato ontológico que se encapsula bajo el estatuto preciso y controlado del número. Las alternativas de sentido y la polisemia del lenguaje exigen que la matematización de la hermenéutica se haga de forma exhaustiva, de modo que el número, como extracto ontológico, provea un indicio de realidad. **Discusión:** La probabilidad no sólo ayuda a modelar matemáticamente la realidad, sino que también permite entender y predecir comportamientos y resultados en contextos donde la certeza es inalcanzable. **Conclusiones:** El análisis conceptual refleja el entrelazamiento de la probabilidad y la filosofía, particularmente a través de la figura y el trabajo de Leibniz.

¹ Autor Correspondiente: Helmer Quintero Núñez. Corporación Universitaria Adventista (Colombia).

Palabras clave: Leibniz; probabilidad; lenguaje; hermenéutica; mónada; realidad; modelo; apropiación de sentido.

Abstract

Introduction: The objective of this study is to examine how probability can be employed to comprehend interpretations and meanings in not only mathematical but also philosophical and linguistic contexts from a Leibnizian perspective. **Methodology:** The research is developed following a predominantly theoretical and analytical methodology. The study follows a hermeneutic approach that determines conceptions from the interpretative dialectic of reference texts. **Results:** The degree of essence reports an ontological datum to the subject, which is encapsulated under the precise and controlled status of number. In light of the multifaceted meanings and polysemy of language, it is imperative that the mathematical representation of hermeneutics be comprehensive. This is because the number, as an ontological extract, provides a glimpse into the reality that lies beyond the limits of language. **Discussions:** Probability not only assists in the mathematical modeling of reality, but also enables the comprehension and prediction of behaviors and outcomes in contexts where absolute certainty is unattainable. **Conclusions:** The conceptual analysis reflects the intertwining of probability and philosophy, particularly through the figure and work of Leibniz.

Keywords: Leibniz; probability; language; hermeneutics; monad; reality; model; appropriation of meaning.

1. Introducción

Se indica la evocación procesal cuando a un hecho lo comportan eventos de singularidad intencional, pero de consecuencias no controlables. En la experiencia hermenéutica acontecen circunstancias con intencionalidad repetida (la interpretación) pero con resultados insatisfactorios (la no interpretación) (Buzzetti y Ferriani, 1987). Los sucesos de no consecuencia se repiten insistentemente y sólo pueden concebirse como asuntos de arrogación de sentido, o de imposición de significancia. Esta continuidad de eventos de ineficacia lingüística exige análisis de emplazamiento, ponderación y juicio probabilístico.

La probabilidad tiene la virtud de abordar los fenómenos, y la ocurrencia de sus eventos desde un enfoque riguroso y lógico. No solo tiene injerencia en el mundo abstracto, a través de la proposición de teoremas, sino que puede describir el mundo real empleando la teoría de la medida. El número como ente de control puede intervenir en los eventos de lenguaje e interpretación, principalmente desde la filosofía de Leibniz², puesto que las reglas matemáticas que envuelven a la probabilidad tienen una aplicación universal (Leibniz, 2012). De esta manera, la probabilidad es una unidad de realidad, donde las lecciones de concordancia y lógica que provee el número deben ser valoradas y desarrolladas para la localización de sentido en el texto (Leibniz y Gerhardt, 2017).

El argumento que a continuación se desarrolla supone la existencia de disrupción en el ejercicio hermenéutico; sugiere las nociones de probabilidad como recursos de uso en el ambiente de pretensión dialéctica; y, hace coincidir en el pensamiento de Gottfried Wilhelm Leibniz contenidos formales (matemática) y realizaciones semióticas (lenguaje e interpretación).

² Gottfried Wilhelm Leibniz, teólogo, filósofo, matemático y jurista alemán (Beiderbeck, 2020).

2. Metodología

La investigación se desarrolla siguiendo una metodología predominantemente teórica y analítica, centrada en la filosofía y la interpretación de teorías relacionadas con la probabilidad y el lenguaje según las ideas de Gottfried Leibniz; para lo cual se apoya en el análisis hermenéutico para interpretar textos y contextos filosóficos, especialmente los trabajos de Leibniz, mientras que avanza sobre el análisis conceptual para detallar conceptos clave como "mónada", "probabilidad" y "hermenéutica". El estudio sigue un enfoque dialógico que sugiere una exploración de cómo diferentes perspectivas y teorías pueden dialogar entre sí para construir un entendimiento más comprensivo sobre un tema.

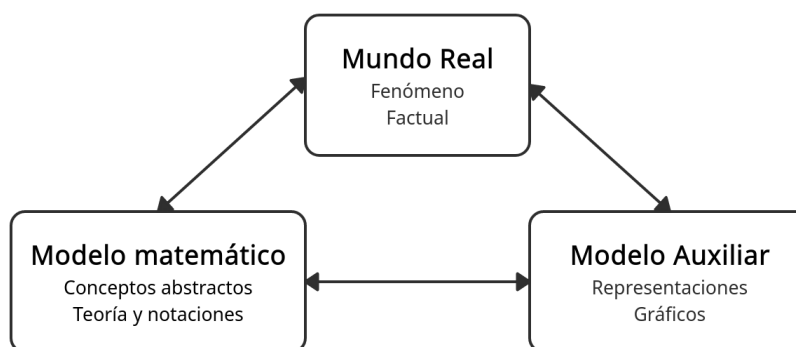
3. Resultados

3.1. Noción de probabilidad

Los modelos probabilísticos tienen como objetivo describir eventos aleatorios (Navidi y Monk, 2019), donde se conocen los posibles resultados que se pueden obtener, pero solo se tiene certeza del resultado final cuando se efectúe el experimento. La aleatoriedad inherente del fenómeno no permite hacer una predicción exacta, aún si el experimento fuera controlado en su totalidad. De esta manera, se emplean variables aleatorias que son descritas por una distribución de probabilidad y sustentadas por experimentos al azar. Dichos modelos y variables sirven para obtener resultados de experimentos inéditos, donde los procesos pueden ser "objetivamente" aleatorios o "subjetivamente" aleatorios, en el primer caso se conocen con claridad los eventos y sus probabilidades, mientras que en el segundo se tiene un conocimiento incompleto del fenómeno.

Figura 1

Diagrama que representa la relación entre el mundo real y los modelos probabilísticos (Adaptado de la referencia (Steele, 2015))



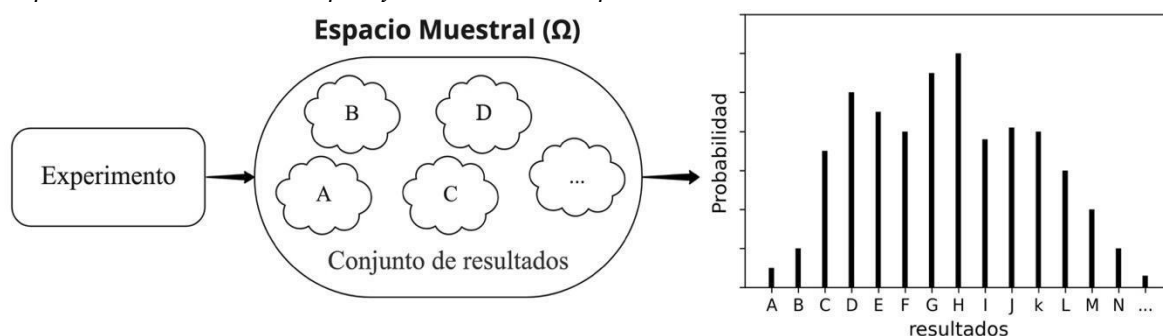
Fuente: Elaboración propia.

De esta manera, el mundo real puede ser representado mediante modelos matemáticos, los cuales involucran conceptos y relaciones expresados mediante símbolos o notaciones (Figura 1). Para desarrollar una referencia teórica se debe estudiar un suceso empírico que tenga frecuencias relativas estables, ya que esto garantiza una medición confiable de las probabilidades. En consecuencia, se realiza una comparación entre los resultados propuestos por el modelo y los observados en el fenómeno, con la intención de validar los paradigmas probabilísticos establecidos. Por su parte, los modelos auxiliares permiten visualizar las abstracciones matemáticas, clarificando la relación modelo-realidad.

Ahora bien, en el desarrollo formal de la probabilidad y los procesos estocásticos, Andrei Kolmogorov, protagonista destacado en este desarrollo, introdujo el concepto de espacio probabilístico o espacio triple, el cual está constituido por un espacio muestral (Ω), una colección de eventos (F) y una medición de la probabilidad (P). El espacio muestral (Figura 2) es definido como el conjunto de todos los posibles resultados para un experimento, donde los eventos representan subconjuntos de resultados con propiedades en común (Steele, 2015). Finalmente, la probabilidad tiene como objetivo asignar un número real a cada evento A , siendo esta una medida de la posibilidad de ocurrencia para cada elemento que cumple las características de A (Gut, 2005).

Figura 2

Representación de los conceptos fundamentales de probabilidad



Fuente: Elaboración propia.

Por lo tanto, la probabilidad es una función que toma valores en el conjunto de los reales y satisface tres axiomas fundamentales (Devore, 2019; Tsitsiklis y Bertsekas, 2008): la no-negatividad, la normalización y la aditividad. El primer axioma coloca una cota inferior para la probabilidad, siendo $P(A) = 0$, el mínimo valor que puede tomar la probabilidad para el evento A . El segundo axioma establece que la probabilidad para todo el espacio muestral es equivalente a la unidad, $P(\Omega) = 1$, esto es evidente puesto que dicho espacio contiene todos los resultados posibles para el experimento. Así, las posibilidades de un evento se determinan en un rango de cero a uno $[0, 1]$, donde cero implica que el evento nunca ocurrirá (suceso imposible) y uno que el evento tiene que ocurrir (suceso determinado). Por último, el tercer axioma formaliza la idea que si los eventos son mutuamente excluyentes (disjuntos), entonces se pueden sumar sus probabilidades.

Existen diferentes enfoques de interpretación para la probabilidad: clásico, frecuentista (experimental) y subjetivo (Keynes, 2013). El concepto clásico calcula la probabilidad como una proporción entre casos favorables y casos posibles de un evento, asignando posibilidades equivalentes a los resultados, cuando no existe una simetría o no es aplicable el principio de indiferencia. En contraste, la probabilidad frecuentista tiene un soporte empírico, basado en la medición de las frecuencias relativas de los fenómenos. Dichas proporciones se establecen mediante la ley de grandes números (Hodges y Lehmann, 2005), donde se repite un experimento hasta obtener una tendencia estable para su ocurrencia. Por último, la probabilidad subjetiva se fundamenta en el grado de creencia o convicción que se tiene de la posibilidad de un evento.

El concepto clásico de probabilidad está dirigido a la posibilidad de medida y a la noción de equiprobabilidad (Sheynin, 1998). Laplace consideraba que dicha noción era subjetiva, puesto que implicaba una indecisión sobre lo que estaba ocurriendo con dichos eventos (Allhoff,

2010). El principio de indiferencia establece que, si no existen razones para seleccionar una opción, entonces se les asigna una probabilidad equivalente a todas las alternativas. La teoría clásica sostiene que la probabilidad mide la ignorancia (o el conocimiento parcial), puesto que las probabilidades se asignan cuando faltan razones para establecer el suceso. Por ello, se veía a la probabilidad como una medida del grado de creencia racional, lo que conllevó a diferentes paradojas, que motivaron la conformación de detractores de la interpretación clásica, tales como Keynes y Van Fraassen.

En contraste, la interpretación de frecuencias busca ser objetiva por definición (Venn, 1876), este enfoque afirma que la probabilidad es una razón entre el número de experimentos con un resultado en particular y todos los experimentos realizados. Dicha interpretación tiene la ventaja de hacer la probabilidad empíricamente respetable, donde simplemente se sale al mundo y se miden las frecuencias. No obstante, Popper (1959) consideraba que la probabilidad no simplemente era una frecuencia, sino una tendencia, una disposición o una propensión de la ocurrencia de un resultado. Esta modificación de la teoría frecuentista guía inevitablemente a la conjetura de que las probabilidades son propiedades disposicionales de las condiciones.

3.2. Probabilidad en Leibniz

Leibniz define la probabilidad como el grado de posibilidad (Schneider *et al.*, 1999), donde la estimación de las probabilidades se realiza mediante un juicio racional de las evidencias. El concepto de posibilidad se puede entender como la propensión o tendencia a ocurrir de un evento, y según la teoría de la propensión, esta es una propiedad objetiva del universo. La posibilidad en sí misma demanda existencia a las cosas en proporción a su ocurrencia, es decir, a su grado de esencia o la perfección que contenga (Leibniz *et al.*, 1951). El autor plantea una concepción dual (ontológica-epistemológica) de la probabilidad, donde las posibilidades están en el mundo de forma independiente a nuestras afirmaciones (ontológica), pero a su vez se debe indagar si existe una razón suficiente para inclinarse hacia un resultado (epistemológica). Esto difiere del enfoque tradicional de la probabilidad, puesto que Leibniz plantea que los grados de posibilidad se encuentran en la realidad y no meramente en valores establecidos a priori (Leibniz *et al.*, 1981).

De esta manera, las probabilidades son susceptibles a ser estimadas y probadas. Los elementos que componen un fenómeno deben ser ordenados y estructurados para así medir su ocurrencia, dándole rigor matemático al grado de posibilidad. Este enfoque le brinda autonomía y objetividad a la probabilidad, ya que la medida es independiente de la opinión (Hacking, 1971). Además, Leibniz consideraba a la probabilidad como un nuevo tipo de lógica, basada en el balance de pruebas, conjeturas e indicios. La lógica se emplearía para determinar la opción más plausible, cuando se requieran argumentos adicionales a los típicamente necesarios. Así, el grado de propensión se extrae de la naturaleza de las cosas y se mide para darle un marco coherente a los eventos (Leibniz, 1999).

La probabilidad en Leibniz tiene relación con la epistemología bayesiana en que ambas consideran la evidencia como un factor determinante en el cálculo de las probabilidades. El teorema de Bayes permite obtener la probabilidad condicional de una hipótesis dada la evidencia, por lo que se calcula una probabilidad a posteriori de un fenómeno (Olsson, 2018). La inferencia Bayesiana evalúa el grado de creencia de una hipótesis empleando las probabilidades a priori y la verosimilitud de los enunciados ante las observaciones obtenidas (Ghosh, 2018). Leibniz entiende la probabilidad como una disciplina de la lógica que se afirma en las experiencias, pero que tiene funciones más influyentes que las planteadas por la epistemología bayesiana.

La probabilidad no solo cumple un rol formal, sino que es un instrumento de justicia social. Leibniz considera a la probabilidad como un método universal, el cual puede estimar qué evento será más plausible ante una circunstancia dada. Verbigracia, el derecho a una herencia podría tener una probabilidad nula, fraccionaria o unitaria, lo que corresponde a un evento imposible, contingente o necesario, respectivamente (Hailperin, 1988). La propuesta del autor cuantifica el derecho en función de los hechos, lo que conlleva en una recopilación rigurosa de las evidencias existentes en torno al fenómeno (Leibniz y Boucher, 1998). Por consiguiente, los reguladores civiles pueden emplear la probabilidad como un instrumento de objetividad jurídica en la toma de decisiones.

Así mismo, Leibniz realizó aplicaciones de la probabilidad a los asuntos morales (Meyns, 2017). Él argumentaba que las nociones y argumentaciones lógicas de la probabilidad pueden resolver casos relevantes del dominio moral. Dichas argumentaciones son llamadas presunciones, es decir, razonamientos probabilísticos procedentes de la naturaleza de las cosas. Leibniz mantenía un concepto amplio de la moral, no existía una frontera clara entre el dominio práctico y moral. La probabilidad puede ayudar a tomar decisiones sobre lo que es bueno o malo, permisible o impermisible, obligatorio o voluntario. Sin embargo, el cálculo de probabilidades no es la opción más plausible en todos los casos, algunas veces los hechos son cruciales para resolver un dilema fáctico.

También la probabilidad es vista como un principio racional que actúa en los afectos. Leibniz establece una relación entre las emociones y la teoría del juego, al comparar los modos de comportamiento de la sociedad con las reglas de los juegos de azar. El cálculo de probabilidades requiere la racionalidad de los afectos adecuados al juego, en el que se define la esperanza como la posibilidad de tener y el miedo como la posibilidad de perder (De Melo y Cussens, 2004). Los principios de razón suficiente y de la identidad de indistinguibles sugieren que la equiprobabilidad es el punto de partida que garantiza la justicia en el juego, a menos que haya argumentos válidos que indiquen lo contrario (Anubav Vasudevan, 2018). El juego justo implica que todos los jugadores tienen las mismas posibilidades de ganar, puesto que se encuentran bajo las mismas condiciones. De este modo, existe una equivalencia entre miedo y esperanza, lo que se compara con el sacrificio de jugar y la alegría de ganar.

3.3. Las nociones de lenguaje en Leibniz

El lenguaje como disposición de nociones y de entendimientos, es un ente con caracterizaciones y determinaciones metafísicas (Achermann, 2012). Pero los eventos del lenguaje advierten que no es fácil su comprensión como objeto, como ente. Se puede admitir que el lenguaje de época puede convenir al pensamiento de época, puede dejar un registro de época, una huella de pensamiento y causar una suposición dialéctica lineal. El lenguaje logra el entendimiento entre épocas distantes y oponibles, puede decidir una época posterior; pero puede causar una disgregación de entendimiento: entendimientos para cada época, sin que haya entendimientos compartidos.

Para la existencia del tiempo hay cambio de épocas, para la existencia de la consciencia hay cambio de pensamientos, y los cambios culturales exigen cambios en los lenguajes (Pörksen, 2020). No es sucesible las épocas, ni los entendimientos con los mismos símbolos. Pensar en realidades que no hemos inventariado con el lenguaje, redefinir la realidad reconocida, y ampliar la metafísica del lenguaje. Pero esto de ampliar la metafísica del lenguaje es una noción o una realización. El lenguaje como representación es una realización ontológica, es un universo de convenciones concluidas, es un universo consumado; pero también es una experiencia que se asigna, se disgrega y se modifica en las apariencias. El lenguaje advierte incertidumbre para el control de su naturaleza.

El lenguaje es un estatuto que no se infiere, sino que se asume (Chomsky, 2015). Los contenidos lingüísticos se desarrollan a partir de significantes no pensados, y los contenidos gnoseológicos emergen de nociones sin entendimiento. No obstante, los lenguajes y los pensamientos prelógicos se constituyen en elementos para la construcción de las épocas. Hay un lenguaje impuesto y convenido sin reflexión para cada época, y hay nociones no deliberadas como esenciales para sobreponer entendimientos y pensamientos. No solo hay lenguaje de una época y de una comunidad como estatuto impuesto y no concluido (Figal, 2011), sino que también el pensamiento requiere generalizarse.

Las inculcaciones al lenguaje de época se refieren a las causas en un pretérito remoto, o a las nuevas incorporaciones de realidad que no relacionan significantes en los aparatos lingüísticos del momento. Los preconceptos teológicos sobre la lengua inicial que se modificó incidentalmente argumentan las deficiencias del lenguaje de uso, y las nuevas experiencias ontológicas comportan concepciones que merecen la actualización del lenguaje con el que se definen. El asunto siempre ha sido que el pensamiento es más incluyente y que el lenguaje no logra contenerlo, por eso el sentido de las cosas no siempre es ley determinante. Las leyes o sentidos de realidad decididas con el lenguaje escapan de la permanencia en cuanto que la situación descrita en funcionalidad lingüística no es de condición absoluta. Las nociones de realidad se asoman, en ocasiones, sin entendimiento. Se puede construir con intuiciones los paradigmas de lo que es. Pensar la realidad sin explicarla eficientemente sugiere responsabilidades al lenguaje.

El desafío metafísico del sentido acontece con cada sujeto que pretende la realidad como un dominio. No es propio de una época pretender entender y generalizar el entendimiento. Es el interés para cada artesano ontológico el poder controlar el sentido mientras se traslada la concepción. Pero ha habido épocas en las que el sentido requiere otro equipamiento para su difusión. Épocas muy interesadas en sospechar que otro aparato lingüístico resuelve los límites de la transmisión (Moore, 1966). Leibniz pretende unas nuevas condiciones de lenguaje a partir de unas nociones de pensamiento de época (siglo XVII) (Cohen, 1989). Es imperativo sospechar del lenguaje como sistema de improbabilidad comunicativa, porque Leibniz como sujeto reconoce más realidad de la que la tradición ha acumulado, y porque está de turno en el pensamiento dudar del lenguaje (Leibniz y Maury, 1971; Russell, 1937).

La opción de ver en la matemática un horizonte posible para la necesidad de una lengua universal se puede abordar mediante las ideas de Leibniz (Leibniz y Gerhardt, 1849). Se puede pretender fácilmente la ilusión generalizable de que el código mínimo de significancia puede concluir el requerimiento de sentido de las cosas (Hofmann, 1977). La matematización de la realidad es una generalización de realidad (Frege, 2019). Si bien el universo acontece mecánicamente y en condiciones de conservadurismo radical, existen eventos únicos de experiencia no regulada y no generalizables. Los números son definiciones reducidas de realidad en cuanto recursos de control y de comprensión, pero sobreestimados en la condición de contenedores totalitarios de sentido. Por lo tanto, el mismo hecho metafísico de ser reductos de significancia los hace innecesarios en la comprensión de totalidad.

Además, otro factor que dificulta concebir al número como una forma eficiente de lenguaje es su decidido límite de comprensión. La palabra y los otros indicadores de sentido pueden desbordar y asumir mayores realidades en su funcionalidad (Wittgenstein, 2021). La palabra puede ser más seminal. El número por tener una naturaleza formal garantiza la estabilidad del sentido que otorga, pero en su lealtad a su representación no puede acometer (Basterra, 2015) y reconocer sentidos alternos, y poco menos crearlos. El número es de naturaleza conservadora en tanto que la palabra ostenta posibilidades de libertad y de progreso. No obstante, pareciera sospechoso el atribuirle la categoría de fecunda a la palabra y de expropiar al número tal

condición (Ambrose, 1996). Pero es que, aunque el número puede producir tejidos no interrumpibles, siempre el número decidirá una realidad concreta y materializante, en tanto que la palabra puede decidir sobre asuntos no determinados.

Se advierte también otra tensión en el emplazamiento de sentido (Leibniz y Zimmermann, 2018). El sentido que deviene de la lengua universal caracterizadora y el lenguaje de uso, de cotidianidad y de experiencia histórica de sujeto, no corresponden al estatuto de entendimiento (Serres, 1983). La lengua útil en la afirmación de la teoría, considerada también como lengua universal caracterizadora, ostenta condiciones, categorías, contenidos y significaciones para lograr la comprensión de entidades y realidades de intereses gnoseológicos. La lengua común o del mundo real desde su escenario no logra importar categorías de la lengua universal o teórica. Hay un requerimiento de mediación para salvar las dificultades de acomodación de sentido (Leibniz, 2012).

Leibniz resuelve la cuestión con la introducción de la mónada como categoría de cancillería de significados (Dilthey, 2013; Rescher, 1992). La mónada como condición absoluta y no reducible, pero al mismo tiempo como captadora de sentidos no suficientes e ininteligibles o desinhibidos. Se ha propuesto que lo no reducible también es causa (Laertius *et al.*, 1999). En cuanto la causa sea seminal, replicable y expansible, es una noción de genética y de contenido suficiente (Plato y Frede, 1993). De esta manera, la mónada puede ser el contenedor del sentido posible, realizable, existente y consecuente.

En síntesis, la lengua como estatuto material de significancia reporta límites en su aspiración de traslado de sentido, en tanto que la idea es vaporosa e inapagable en su intento de comprender y de contener las verdades de existencia. La mónada es causa, consecuencia, contenedora y sustentadora de significado, por lo que se propone como respuesta metafísica para la gnoseología de existencia. La mónada no es código ni significancia, es portadora y ostentadora de sentido. La mónada es la categoría informadora del universo.

4. Discusión

4.1. Leibniz y el universo de la interpretación

Leibniz se introduce en el sentido interpretado mediante sus intentos por decidir un sistema probabilístico (Leibniz y Gerhardt, 2017). Su interés hermenéutico es un interés de carácter metafísico: comprende el objeto contenedor de sentido, el objeto reconociente en la interpretación, y el contenido de interpretación. Toda la comprensión del universo ontológico debe estar mediada, en la hermenéutica de Leibniz, por la naturaleza sincrónica del evento-objeto o de la realidad-sujeto. También debe estar decidida por el contenido y la representación: *Theoria cum Praxi*.

La interpretación en Leibniz es el reconocimiento del ser como “ser armónico” (Merz y Schaarschmidt, 1886). Es una interpretación eminentemente ontológica. Un ser armónico logra definirse y definir su realidad. Porque interpretar es más que una improvisación de sentido es una definición de realidad. Y quién ostenta su realización de significancia y su verificación ontológica, logra decidir y afirmar la existencia de los otros y de las otras cosas (Metzke, 1943). Los seres armónicos definen por referencia o por autorreferencia la realidad que los contiene, y dicha realidad les proyecta sus definiciones que los constituyen. Un ser armónico interpreta y se interpreta en la existencia que lo contiene. La realidad es decidida por la armonía de una referencia, de un ser integrado a la existencia. Cuando hay armonía las cosas se definen recíprocamente. Son interdependientes en la realización del sentido de realidad. Interpretar es buscar la armonía de las cosas o el sentido decidido en las cosas. Interpretar es también

armonía, es localizar la existencia de las cosas en el sujeto y a través de las cosas y del sujeto integrado (Haering, 1941).

La mónada es el receptáculo y el portador de sentido (Busche, 2008). De un sentido absoluto y totalitario (Heidegger, 1962). La mónada es causa y consecuencia de sentido, en cuanto es, en cuanto existe, como un ente que porta su información que lo define y lo constituye. La mónada es una codificación ontológica (Roberto, 2021). Pero la mónada también es sujeto interpretante. La mónada propone una perspectiva de comprensión o proyecta su luz. Alumbramiento que recupera otra existencia, la existencia alumbrada del ente descubierto por el sentido que le dan las cosas a las otras cosas (Heidegger, 1978). Así como las palabras deciden los sentidos de otras palabras, los entes permiten el reconocimiento de otros entes. Además, dichos entes se afirman mediante la afirmación de otros entes (Leibniz, 2016). Son realizaciones de realidad simultánea, o realizaciones simultáneas de realidad (Busche, 2008).

Es menester también decidir el sentido en lo que desborda, lo que se localiza en dimensiones superiores a nuestras circunspecciones. Los mundos posibles son también contenedores monadológicos, existencias decididas por el sentido y portadoras de sentido. La trascendencia es la referencia, portadora y creadora de realidad, y de realización (Haering, 1941). En la sobre existencia, o en la existencia *sobrecognoscible* se realiza el sentido, pero también se realiza con nuestro sentido que, aunque es consecuencia, permite la comprensión de la *sobreexistencia* de referencia (Leibniz, 2017; Zimmer y Holz, 2013).

Leibniz asume la preponderancia de la precisión cuando se intenta concluir la noción de la realidad. Leibniz presume la existencia de un sentido absoluto que constituye y decide la realidad (Leibniz *et al.*, 2007). Pero esta realización de sentido absoluto ostenta defectos que se deben considerar. Las limitaciones de comprensión son comprometidas en la funcionalidad de la práctica hermenéutica (Buzzetti y Ferriani, 1987).

Se puede afirmar la admisión de sincronía de sentido elaborado, que es al mismo tiempo sentido derivado. Un evento hermenéutico puede concentrar distintas interpretaciones que no son oponibles sino complementarias (Serres, 1968). Una estructura comunicante con sentido asumido logra contener implicaciones variadas como la polisemia de una sola y única palabra. Y no se ostenta la contextualización en la implicación, sino que una manifestación fenoménica de sentido permite la radiación diferenciada de sentido. El sentido es el mismo con diferentes manifestaciones. Cuando hay diversas concepciones no se logra la divergencia sino la convergencia en la categoría de referencia. Podemos advertir la ilusión de incluir distintas perspectivas de acomodación de sentido en un evento de interpretación. Las interpretaciones son posibles en cuanto la misma polisemia es existente. Si una referencia de sentido determina diversas implicaciones, es porque la misma referencia se constituye de estas implicaciones. Si hay diversas interpretaciones es porque estas se remiten a las diversas intencionalidades semióticas de entrega de sentido (Nietzsche, 2009).

Otra concepción no sería el hecho de sincronizarse la interpretación sino de acumularse la interpretación. El sentido no es alterno, ni optativo: es constitutivo. El sentido acumula experiencias de realización de realidad o de realidades. Pero en cuanto es sentido absoluto no reduce, sino que agrupa los eventos de comprensión (Quintero *et al.*, 2023).

Pensar la existencia es relacionar eventos en las cosas y las cosas en los eventos. También al pensar se agrupan los sentidos de las cosas que se interdeterminan. Se suponen los sentidos de todas las cosas con los sentidos de las demás cosas remitidas en los mismos sentidos (Carr, 1960). Imaginar implica sentidos que operan en beneficio de los sentidos que a su vez los definen. Pensar es una experiencia de armonización de sentidos que se alumbran iluminando

a otros. Como lámparas que se ven cuando alumbran a las otras cosas, a las otras lámparas (Heer, 1958; Liske, 2000).

Pero el quehacer hermenéutico no se resuelve sólo con la afirmación de lo cierto sino con la posibilidad de lo incierto y la opción de lo demostrable (Leibniz y Gerhardt, 1978). El contenido hermenéutico debe comprenderse en la certeza, la incertidumbre y la demostración. Dicha demostración no debe precisar sólo de los subsidios de la lógica, sino que debe considerar otras apropiaciones (Dascal y Racionero, 2008). Es menester la equidad ontológica de comprensión, o la exigencia de inclusión comprensiva en el hecho de realizar la constitución de sentido. Las unidades de realidad deben ser reconocidas o al menos consideradas en las aproximaciones de lo conocido. La verdad, la posibilidad, y la evidencia, son estadios temporales de tránsito de sentido, o momentos de localización de realidad. La hermenéutica no sólo debe advertir la verdad o el sentido manifestado, sino el desocultamiento a través de la demostración, y la incertidumbre que deja la provisionalidad de la no certeza.

La realización de sentido no excluye las avenencias metodológicas de apropiación (Leibniz *et al.*, 2016). Es tan útil la *scientia generalis*, de la racionalidad ortodoxa, como la *blandior ratio* para lo no controlable, y el *onus probandi* para lo procedente (Dascal y Racionero, 2008). Es necesario en la ocupación de la realidad con sentido, que se precisen inventarios completos e incluyentes tanto de procedimiento como de contenido.

4.2. Experiencias de lenguaje e interpretación bajo modelos probabilísticos

Leibniz resuelve las deficiencias de los aparatos y estatutos lexicológicos con la introducción de la mónada contenedora de sentido. La mónada es una experiencia concebible en las idealizaciones de lenguaje, que tendría que resolver los defectos materiales de la transmisión de contenido, o los eventos de no traslado. La mónada sería un agente inmaterial sin consciencia que no ocasiona sentido, sin potestades para disponer el cambio, y sin apropiación para auditar las alteraciones que disgregan el significado. La mónada es necesariamente en Leibniz un deseo filológico no un otorgamiento ontológico, pues su existencia sería una contradicción a los eventos de materialidad realizable. La noción de un transportador eficiente y suficiente es otra noción de improbabilidad, y una evidencia de la insatisfacción que deja la precariedad del ordenamiento hermenéutico. La mónada es esencialmente un *noúmeno* (lo pensado) no necesariamente un *fenómeno* (lo manifiesto).

Leibniz sugiere un malestar de época que puede sumarse a las notificaciones que ya se han venido relacionando con la materialidad histórica del texto. Las experiencias de apreciación de contenido en los textos suponen desafíos en el sujeto que autoriza y declara el sentido, en el texto y su materialidad histórica, y en el sujeto que hace audiciones a los textos en la búsqueda de integrar las comprensiones de realidad de pasado a su universo interpretativo. El lenguaje de época o pensamiento de época es naturalmente excluyente. Las épocas apenas logran intercambiar afectaciones de sentido. Si hay ideas de turno hay alteridad de sentido en el tiempo de transmisión. El lenguaje de época se advierte como evento de no apropiación de sentido.

Por otro lado, la hermenéutica es una actividad desafiante, puesto que el sujeto, como indagador del sentido, busca una realidad que a menudo le supera. La fidelidad del texto se debilita a través de la transmisión del lenguaje y la imposición de cada época. El lenguaje de uso del sujeto no siempre tiene una correspondencia con el entendimiento de la realidad. El distanciamiento temporal entre texto e intérprete puede conllevar a una desconfiguración del sentido. De modo que el autor o el lenguaje pueden ocultar la realidad que pretenden transmitir, causando una hermenéutica irrealizable.

En las experiencias de interpretación acontecen circunstancias con intencionalidad repetida, pero con resultados insatisfactorios. Se indica la evocación procesal cuando a un hecho lo comportan eventos de singularidad intencional, pero de consecuencias no controlables. Los sucesos de no consecuencia se repiten insistentemente y sólo pueden concebirse como asuntos de arrogación de sentido, o de imposición de significancia. Esta continuidad de eventos de ineficacia lingüística exige ponderación y juicio probabilístico, a través del número como ente contenedor de sentido.

En las intenciones de reconocer o determinar un ordenamiento lingüístico que ostente sentido generalizable se ha postulado al número como consecuencia. Pero el número es contenedor de sentido estable pero no de sentido posible. El número deja una única significancia en su orientación, y no admite alternativas de interpretación. El número sin embargo es relevante en ejercicios de noción probabilística; pues su naturaleza semiótica, permite la representación del evento. El número tiene función axial en las circunstancias de realidad, donde la estimación de las probabilidades se realiza mediante un juicio racional de las evidencias. El número no logra funcionar eficientemente en circunstancias de interpretación (finitud) pero sí en circunstancias de realización (facticidad). Inventariamos, con el número, la existencia; no necesariamente la comprendemos. Y esa relación de eventos decide la función probabilística.

En consecuencia, la probabilidad como atributo universal de las cosas tiene la imperiosa labor de aportar en la búsqueda del sentido. Esta discrimina las experiencias que el sujeto sostiene con la realidad y las agrupa dentro de un espacio muestral. Dichas colecciones de eventos son cuantificadas mediante un número real, el cual asigna un grado de esencia a las experiencias de interpretación. Así, el formalismo de la probabilidad otorga una resolución concreta en cuanto a la existencia o inexistencia del sentido, es decir, la probabilidad es también grado de significancia o sentido de las cosas.

5. Conclusiones

La probabilidad es el grado de realidad, esencia o perfección. Es una propiedad proveniente de la naturaleza de las cosas, la cual debe ser encontrada en el universo ontológico, tal como lo propone Gottfried Leibniz. No es simplemente una magnitud que se obtiene a priori, como lo consideraba la teoría clásica, sino que es un soporte empírico de la propensión o disposición de los eventos. El carácter generalizador e informador de la probabilidad le otorga una función mediadora entre realidad y hermenéutica, puesto que devela la porción de existencia que un fenómeno tiene en el universo. De esta manera, el grado de esencia le reporta al sujeto un dato ontológico que se encapsula bajo el estatuto preciso y controlado del número.

El desocultamiento del sentido requiere que la probabilidad se apropie de su carácter universal, y ponga su rigurosidad teórica al servicio de la hermenéutica. Además, los eventos de interpretación no viven en un espacio equiprobable, ya que la complejidad del lenguaje particiona el sentido en habitaciones no uniformes. No se puede aplicar el principio de indiferencia, ya que los eventos sujeto-realidad comportan una razón suficiente para sospechar que el espacio probabilístico es intrincado. Las alternativas de sentido y la polisemia del lenguaje exigen que la matematización de la hermenéutica se haga de forma exhaustiva, de modo que el número, como extracto ontológico, provea un indicio de realidad.

6. Referencias

- Achermann, E. (2012). *Worte und Werte: Geld und Sprache bei Gottfried Wilhelm Leibniz, Johann Georg Hamann und Adam Müller*. Max Niemeyer Verlag.
- Allhoff, F. (2010). *Philosophies of the sciences: A guide*. Wiley-Blackwell.
<https://doi.org/10.1002/9781444315578>
- Ambrose, A. (1996). *Ludwig Wittgenstein: Philosophy and language*. Thoemmes Press.
- Anubav, V. (2018). Chance, determinism and the classical theory of probability. *Studies in History and Philosophy of Science Part A*, 67, 32-43.
<https://doi.org/10.1016/j.shpsa.2017.11.009>
- Basterra, G. (2015). *The subject of freedom: Kant, Levinas*. Fordham University Press.
<https://doi.org/10.2307/j.ctt14jxrct>
- Beiderbeck, F., Li, W. y Waldhoff, S. (2020). *Gottfried Wilhelm Leibniz: Rezeption, Forschung, Ausblick*. Franz Steiner Verlag.
- Busche, H. (2008). *Gottfried Wilhelm Leibniz: Monadologie*. Akademie Verlag.
- Buzzetti, D. y Ferriani, M. (1987). *Speculative grammar, universal grammar, and philosophical analysis of language*. John Benjamins Publishing.
- Carr, H. W. (1960). *Leibniz*. Dover Publications.
- Chomsky, N. (2015). *Syntactic structures*. Martino Fine Books.
- Cohen, J. (1989). *An introduction to the philosophy of induction and probability*. Clarendon Press.
- Dascal, M. y Racionero, Q. (2008). *Gottfried Wilhelm Leibniz: The art of controversies*. Springer Science y Business Media.
- De Melo, W. y Cussens, J. (2004). Leibniz on estimating the uncertain: An English translation of *De incerti aestimatione* with commentary. *Leibniz Society Review*, 14, 31-41.
<https://doi.org/10.5840/leibniz20041411>
- Devore, J. L. (2019). *Fundamentos de probabilidad y estadística*. Cengage.
- Dilthey, W. (2013). *Obras III. De Leibniz a Goethe*. Fondo de Cultura Económica.
- Figal, G. (2011). *Hans-Georg Gadamer: Wahrheit und Methode*. Akademie Verlag.
<https://doi.org/10.1524/9783050056982>
- Frede, D. (1993). *Philebus*. Hackett Publishing.
- Frege, G. y Voigt, U. (2019). *Über Sinn und Bedeutung*. Reclam Verlag.
- Ghosh, I. (2018). Bayesian methods. En *Handbook of Statistics*. Elsevier B.V.
<https://doi.org/10.1016/bs.host.2018.07.001>

- Gut, A. (2005). *Probability: A graduate course*. Springer.
- Hacking, I. (1971). The Leibniz-Carnap program for inductive logic. *The Journal of Philosophy*, 68(19), 597. <https://doi.org/10.2307/2025192>
- Haering, T. (1941). *Das Deutsche in der deutschen Philosophie*.
- Hailperin, T. (1988). The development of probability logic from Leibniz to Maccoll. *History and Philosophy of Logic*, 9(2), 131-191. <https://doi.org/10.1080/014453408808837132>
- Heer, F. (1958). *Gottfried Wilhelm Leibniz*. Fischer.
- Heidegger, M. (1962). *The ontological priority of the question of being* (J. Macquarrie y E. Robinson, Eds.).
- Heidegger, M. (1978). *Metaphysische Anfangsgründe der Logik im Ausgang von Leibniz*. V. Klostermann.
- Hodges, J. y Lehmann, E. (2005). *Basic concepts of probability and statistics*. Society for Industrial and Applied Mathematics.
- Hofmann, J. E. (1977). *Register zu Gottfried Wilhelm Leibniz Mathematische Schriften und Der Briefwechsel mit Mathematikern*. Olms.
- Keynes, J. M. (2013). *A treatise on probability*. Cambridge University Press.
- Laertius, D., Sopater, Hesychius y Marcovich, M. (1999). *Diogenis Laertii vitae philosophorum. Aedibus*.
- Leibniz, G. (2016). *Monadologia*. Createspace Independent Publishing Platform.
- Leibniz, G. W. (1999). *Essais de théodicée - Sur la bonté de Dieu, la liberté de l'homme et l'origine du mal*. Flammarion.
- Leibniz, G. W. (2012). *Discourse on metaphysics and other writings*. Broadview Press.
- Leibniz, G. W. (2017). *Die Theodizee*. Hofenberg.
- Leibniz, G. W. y Boucher, P. (1998). *Doctrina conditionum*. Institut Michel Villey.
- Leibniz, G. W. y Gerhardt, C. I. (1978). *Die philosophischen Schriften*. Georg Olms Verlag.
- Leibniz, G. W. y Gerhardt, K. I. (1849). *Leibnizens mathematische Schriften, herausgegeben von C. I. Gerhardt*. H. W. Schmidt.
- Leibniz, G. W. y Gerhardt, K. I. (2017). *Der Briefwechsel von Gottfried Wilhelm Leibniz mit Mathematikern*. Hansebooks.

- Leibniz, G. W. y Maury, E. O. (1971). *De las palabras*. Aguilar.
- Leibniz, G. W., Nicolás, J. A. y Bartolomé, M. R. C. (2007). *Obras filosóficas y científicas*. Albolote.
- Leibniz, G. W., Remnant, P. y Bennett, J. (1981). *New essays on human understanding*. Cambridge University Press.
- Leibniz, G. W., Stahl, G. E., Duchesneau, F. y Smith, J. E. H. (2016). *The Leibniz-Stahl controversy*. [Información faltante sobre la editorial].
- Leibniz, G. W., Wiener, P. P. y Von, F. (1951). *Leibniz: selections*. Charles Scribner's Sons.
- Leibniz, G. W. y Zimmermann, R. (2018). *Leibniz' Monadologie*. Wentworth Press.
- Liske, M. T. (2000). *Gottfried Wilhelm Leibniz*. Beck.
- Merz, J. T. y Schaarschmidt, C. (1886). *Leibniz*. [Información faltante sobre la editorial].
- Metzke, E. (1943). *Köln: Gutenberg-Druckerei und Verlag*. [Información faltante sobre la naturaleza de la obra].
- Meyns, C. (2017). Leibniz and probability in the moral domain. En L. Strickland, E. Vynckier y J. Weckend (Eds.), *Tercentenary essays on the philosophy and science of Leibniz* (pp. 229–253). Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-38830-4>
- Moore, G. E. (1966). *Some main problems of philosophy*. Collier Books.
- Navidi, W. y Monk, B. (2019). *Elementary statistics*. McGraw-Hill Education.
- Nietzsche, F. (2009). *Obras Nietzsche I* (G. C. Cuenca, Ed.). Gredos.
- Olsson, E. J. (2018). Bayesian epistemology. En *Introduction to formal philosophy* (pp. 431–442). Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1093/0199269750.001.0001>
- Popper, K. R. (1959). The propensity interpretation of probability. *The British Journal for the Philosophy of Science*, 10(37), 25-42. <https://doi.org/10.1093/bjps/X.37.25>
- Pörksen, U. (2020). *Zur Geschichte deutscher Wissenschaftssprachen: Aufsätze, Essays, Vorträge und die Abhandlung Erkenntnis und Sprache in Goethes Naturwissenschaft*. Gruyter.
- Quintero Núñez, H. B., Holguín Rodríguez, O. y Cuadrado Hernández, E. J. (2023). *Hermenéutica improbable*. SEDUNAC.
- Rescher, N. (1992). *G.W. Leibniz's Monadology*. Routledge.

- Roberto C. G. y Livia B. (2021). Identidad práctica en Aristóteles y Leibniz. *Veritas*, 50, 51-77. <https://www.scielo.cl/pdf/veritas/n50/0718-9273-veritas-50-51.pdf>
- Russell, B. (1937). *A critical exposition of the philosophy of Leibniz* (2.^a ed.). Taylor & Francis Group. <https://doi.org/10.15173/russell.v37i0.3286>
- Schneider, M., Schepers, H., Beeley, P., Biller, G., Jenschke, S., Kliege-Biller, H. y Lorenz, S. (1999). *Gottfried Wilhelm Leibniz: Samtliche Schriften und Briefe*, 6. Akademie Verlag.
- Serres, M. (1968). *Le systeme de Leibniz et ses modeles mathematiques*. PUF.
- Serres, M. (1983). *Hermes: Literature, Science, Philosophy*. The Johns Hopkins University Press.
- Sheynin, O. (1998). The theory of probability: Its definition and its relation to statistics. *Archive for History of Exact Sciences*, 52(2), 99-108. <https://doi.org/10.1007/s004070050012>
- Steele, J. M. (2015). Probability Theory: Formal. En *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, 18. Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.42067-2>
- Tsitsiklis, J. N. y Bertsekas, D. P. (2008). *Introduction to Probability*. Athena Scientific.
- Venn, J. (1876). *The logic of chance*. Macmillan and Co. <https://doi.org/10.1037/14079-000>
- Wittgenstein, L. (2021). *Tractatus Logico-Philosophicus: Centenary edition*. Anthem Press.
- Zimmer, J. y Holz, H. H. (2013). *Leibniz: Das Lebenswerk eines Universalgelehrten*. Wissenschaftliche Buchgesellschaft.

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Contribuciones de los/as autores/as:

Conceptualización: Quintero Núñez, Helmer. **Análisis formal:** Quintero Núñez, Helmer; Álvarez-García, Andrés. **Curación de datos:** Pérez Pulido, Gelver. **Redacción-Preparación del borrador original:** Quintero Núñez, Helmer; Álvarez-García, Andrés. **Redacción-Revisión y Edición:** Quintero Núñez, Helmer; Pérez Pulido, Gelver. **Supervisión:** Quintero Núñez, Helmer. **Administración de proyectos:** Quintero Núñez, Helmer; Pérez Pulido, Gelver. **Todos los/as autores/as han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito:** Quintero Núñez, Helmer; Álvarez-García, Andrés; Pérez Pulido, Gelver.

Financiación: Esta investigación no recibió financiamiento externo.

Agradecimientos: El presente texto nace en el marco del desarrollo de un proyecto de tesis doctoral denominado “*Hermenéutica improbable*.”

AUTOR/ES:**Helmer Quintero Núñez**

Corporación Universitaria Adventista, Colombia.

Doctor en Filosofía de la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), con la tesis “Hermenéutica improbable: preocupaciones frente a la technè en el asimiento de sentido”. Profesor titular de las materias de filosofía en la Facultad de Teología de la Universidad Adventista de Colombia (UNAC). Participa en proyectos de investigación sobre Filosofía de la Religión y Filosofía del Lenguaje.

helmerquintero@unac.edu.co

Índice H: 3

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-8068-8893>

Google Scholar: <https://scholar.google.es/citations?user=dX-BdSUAAAAJ&hl=es>

Andrés Álvarez García

Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México.

Estudiante de doctorado en ciencias en el instituto de Física de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Magíster en ciencias químicas de la UNAM. Químico de la Universidad de Antioquia (UdeA) y licenciado en teología de la Universidad Adventista de Colombia (UNAC). Participa en proyectos de química teórica y filosofía de la ciencia.

andresalvag@estudiantes.fisica.unam.mx

Índice H: 2

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-9038-7661>

Google Scholar: <https://onx.la/d30ee>

Gelver Pérez Pulido

Corporación Universitaria Adventista, Colombia.

Actualmente es estudiante del doctorado en Ciencias de la Educación con énfasis en Investigación, Evaluación y Formulación de Proyectos Educativos de la Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología – UMECIT. Obtuvo el grado de Magíster en educación en el año 2015. Se desempeña actualmente como coordinador de la Maestría en Educación de la Corporación Universitaria Adventista, Medellín – Colombia. La mayor parte de su trayectoria investigativa la realizó como coordinador del centro de investigación en educación en esta misma institución universitaria, así como líder del grupo de investigación denominado: Pedagogía, Cultura y Sociedad, el cual está reconocido y categorizado por Minciencias, en Colombia.

geperez@unac.edu.co

Índice H: 2

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-8164-3344>

Google Scholar: <https://bit.ly/3Le1inZ>